

Arquitectura tradicional y patrimonio en transformación. el caso de Tancanhuitz en la Huasteca Potosina (México)

*Carlos Pedraza-Gómez, Alma Rafaela Bojórquez-Vargas,
Gisela Beatriz Hernández-González*

Pedraza-Gómez, C., Bojórquez-Vargas, A. R., & Hernández-González, G. B. (2026). Arquitectura tradicional y patrimonio en transformación, el caso de Tancanhuitz en la Huasteca Potosina (México). En A. B. Benalcázar (Coord). *Ciencias sociales y humanidades en América Latina. Investigaciones disciplinares e interdisciplinarias desde la región* (Vol. III), (pp. 263-294). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.469.c964>



Arquitectura tradicional y patrimonio en transformación. el caso de Tancanhuitz en la Huasteca Potosina (México)

Resumen

El presente estudio aborda la arquitectura tradicional del municipio de Tancanhuitz, en la región de la Huasteca Potosina, con el objetivo de caracterizar sus principales atributos constructivos, espaciales y culturales. La investigación parte del reconocimiento de la vivienda como una expresión material del conocimiento local, desarrollada a partir del uso de materiales disponibles en el entorno y de técnicas transmitidas de generación en generación. El análisis se sustenta en la revisión de antecedentes teóricos sobre arquitectura vernácula, patrimonio cultural y procesos de transformación, así como en una metodología basada en el estudio de casos con un enfoque descriptivo mixto que mezcla datos cuantitativos y otros cualitativos. Se documentaron diversas viviendas representativas del contexto local, considerando aspectos como materiales, sistemas constructivos (cimentación, estructura y cubierta) y configuración espacial. Asimismo, se incorporó información obtenida a través de pláticas con usuarios y constructores locales, lo que permitió integrar una dimensión social y cultural al análisis arquitectónico.

Palabras clave: Arquitectura vernácula; vivienda; bahareque; Patrimonio cultural; Huasteca Potosina.

Introducción

La arquitectura tradicional está envuelta en una serie de temas adyacente, el contexto, las tradiciones constructivas en constante evolución y el propio patrimonio cultural en constante transformación, a diferencia de entornos urbanos, donde las modificaciones en el entorno construido suelen pasar desapercibidas debido a la rapidez y frecuencia con que ocurren, en las zonas rurales estas transformaciones adquieren una mayor relevancia, especialmente cuando se desarrollan en comunidades de pueblos originarios.

En estos contextos, la vivienda no solo cumple una función utilitaria, sino que constituye una manifestación material de la cosmovisión de sus habitantes, así como del conocimiento constructivo que ha sido transmitido de generación en generación. La forma de construir y habitar los espacios refleja prácticas sociales, modos de vida y valores culturales profundamente arraigados. Por ello, el análisis de la vivienda va más allá de la identificación de materiales o sistemas constructivos, incorporando también su dimensión simbólica y su vínculo con la identidad individual y colectiva de las comunidades.

En el caso de Tancanhuitz, en la región de la Huasteca Potosina, estas transformaciones se hacen evidentes en la convivencia entre sistemas constructivos tradicionales —como el bahareque y el uso de materiales locales— y la incorporación de elementos contemporáneos. Este proceso, si bien responde a nuevas necesidades y aspiraciones, también plantea retos relacionados con la conservación del patrimonio cultural, tanto en su dimensión material como inmaterial.

A partir de este contexto, surgen diversos cuestionamientos que orientan la presente investigación: ¿Qué características tiene la arquitectura tradicional de la Huasteca Potosina, particularmente en Tancanhuitz? ¿Qué elementos, tanto tangibles como intangibles, se ven afectados en los procesos de transformaciones? y, desde la perspectiva del patrimonio cultural, ¿cuáles son los principales riesgos asociados a la transformación de la vivienda tradicional?

El objetivo general es analizar las características de la arquitectura tradicional en Tancanhuitz, así como las transformaciones que presenta, identificando los elementos tangibles e intangibles afectados y los riesgos asociados a la pérdida del patrimonio cultural.

Antecedentes

El estudio motivo de este texto tiene como base un patrimonio local, propio de una comunidad con presencia de grupos originarios teenek y nahuatl, por lo que antes de entrar de lleno en la zona de estudio, es necesario hablar un poco de la arquitectura tradicional, algunos autores hablan de arquitectura vernácula, e incluso el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) lo refiere como patrimonio vernáculo construido, definiéndolo como

... una expresión fundamental de la identidad de una comunidad, de sus relaciones con el territorio y al mismo tiempo, la expresión de la diversidad cultural del mundo [...]constituye el modo natural y tradicional en que las comunidades han producido su propio hábitat. Forma parte de un proceso continuo, que incluye cambios necesarios y una continua adaptación como respuesta a los requerimientos sociales y ambientales. (ICOMOS, 1999)

El patrimonio vernáculo se definió pues por características particulares en las que resaltan los modelos construidos emanados de la comunidad, con formas y particularidades ligadas al territorio en el que se construye y son producto de una sabiduría tradicional que se transmite de generación en generación (Prieto, 1978, 2003) (ICOMOS, 1999).

La construcción de los antecedentes de tema, se inicia con el trabajo pionero de Valeria Prieto en el contexto mexicano, quien desde finales de la década de 1970 estableció vínculos entre las construcciones tradicionales y los entornos rurales, proponiendo una clasificación

tipológica bajo el concepto de “vivienda campesina”(Prieto, 2003). Posteriormente, múltiples investigaciones han ampliado este campo de estudio, abordando diversas perspectivas para profundizar en las características, materiales y sistemas constructivos.

Algunos enfoques y conceptos han evolucionado, por un lado, surgieron aproximaciones sociales y antropológicas centradas en los valores, representaciones y simbolismos asociados a la vivienda dentro de contextos culturales específicos. Por otro lado, se encuentran estudios realizados desde una perspectiva técnica o tecnológica, orientados al análisis de materiales, sistemas constructivos y, en algunos casos, criterios de sostenibilidad. En la presente comunicación, el análisis se centrará en este segundo grupo, revisando casos específicos de vivienda tradicional en distintas regiones de México.

Al acercarse al primer grupo de estudios, se identifica un interés en comprender la arquitectura como un reflejo de la relación entre las construcciones y las comunidades que las habitan. Estas edificaciones evidencian procesos de adaptación al entorno mediante el uso de materiales locales y técnicas constructivas vinculadas al territorio, constituyendo a su vez expresiones materiales de la identidad cultural, por tanto pueden incorporar elementos simbólicos con significados individuales o colectivos, y mostrar estrategias de aprovechamiento de recursos naturales acordes a las necesidades locales, lo que en ocasiones implica procesos de innovación. Las formas, perfiles y estéticas resultantes están estrechamente relacionadas con el contexto cultural y geográfico, destacando además la resiliencia y evolución de las tradiciones constructivas en escenarios contemporáneos (Merino Pérez, 2022; Pérez Gill, 2018).

En este marco, enfoques como la geografía cultural resultan también interesantes de observar ya que permiten analizar la relación entre el territorio, las prácticas sociales y la materialización de los modos de vida en la vivienda. Este enfoque contribuye a comprender la interacción entre la arquitectura tradicional o vernácula y el entorno físico-geográfico, así como la forma en que las tradiciones y prácti-

cas culturales se reflejan en las construcciones. Incluso aparecen en los estudios aportaciones relevantes desde la sostenibilidad cultural y económica (Sánchez-Calvillo et al., 2024, p. 10).

En ese sentido es importante señalar que los procesos evolutivos de la vivienda vernácula deben analizarse tanto desde su materialidad como desde su dimensión simbólica y patrimonial (Ríos-Llamas, Carlos, Vazquez Vallejo, 2024). En concordancia con Torres y Azevedo (2021), la transmisión entre generaciones de la tecnología constructiva no solo permite comprender las sociedades del pasado, sino que también se enriquece con las adaptaciones realizadas por las nuevas generaciones en función de sus necesidades actuales. Esta característica de la arquitectura tradicional pone de manifiesto que dichos conocimientos, aunque se reflejan en resultados materiales, forman parte de un patrimonio inmaterial que sustenta su continuidad y permanencia en el tiempo (Torres-Garibay & Azevedo-Salomao, 2021, p. 84).

El tema se encuentra en encrucijadas importantes en las que intervienen dinámicas globales en contextos locales, coadyuvando quizá en el riesgo de pérdida no solo del bien edificado, sino de los conocimientos que les permiten seguir existiendo, Prieto lo relacionaba de la siguiente manera:

The relations between the material and immaterial heritage are broken and foreign ways of life replace the local ones. As a consequence, local people lose an important part of their identity; the one linked to the soil. Part of their regional values becomes mixed with a wrongly understood modernity. This cultural phenomenon puts serious risk to vernacular architecture and natural heritage. (Prieto, 2003)

Al analizar casos de estudio, es posible identificar que la arquitectura tradicional presenta características particulares en función de la región en la que se desarrolla. En este sentido, Morales-Guzmán señala que en Jicaltepec, Veracruz, la arquitectura vernácula se distingue

por el uso predominante de madera y ladrillo como materiales constructivos principales. Asimismo, las viviendas suelen presentar plantas arquitectónicas rectangulares, de composición sencilla, que integran áreas sociales, de servicio y privadas. En cuanto a las cubiertas, estas generalmente son a cuatro aguas con medio faldón, sostenidas por horcones de madera ubicados en las esquinas (Morales-Guzmán, 2023).

Por otro lado, en el contexto michoacano, la vivienda vernácula muestra una notable diversidad según la región de estudio, variando según sea costa, zona lacustre, por mencionar dos de las siete regiones de ese estado. En las zonas donde predominan las comunidades originarias purépechas, las edificaciones suelen consistir en estructuras de madera con planta rectangular y cubiertas de teja o tejamanil a dos, tres o cuatro aguas, conocidas comúnmente como “trojes”. En contraste, en otras localidades se incorporan materiales como piedra, adobe y madera en forma de troncos o tablas, manteniéndose la variedad en los tipos de cubiertas e integrando, en algunos casos, elementos vegetales. En todos estos ejemplos, destaca el empleo de materiales locales y la participación de constructores de la comunidad, quienes, mediante el trabajo colectivo, reproducen conocimientos transmitidos de generación en generación (Ettinger, 2010; Martínez-Vergara & Ávila-Meléndez, 2024; Sánchez-Calvillo et al., 2024; Torres-Garibay & Azevedo-Salomao, 2021).

En relación con la vivienda vernácula de la región huasteca, particularmente en los estados de Veracruz y Tamaulipas, diversos estudios indican que los sistemas constructivos se basan en el uso de materiales como la tierra —empleada tanto en muros como en acabados—, la madera regional destinada a estructuras y terminados, así como el otate (bambú), utilizado en muros y cubiertas, y la palma, empleada principalmente en techumbres. Un modelo representativo de vivienda tradicional en la Huasteca consiste en una estructura de madera con muros de otate y cubierta de palma, diseñada para favorecer la ventilación natural y reducir la acumulación de calor en el interior. Estas viviendas suelen adoptar configuraciones abiertas que promueven la interacción social y optimizan el uso del espacio (Morales-Cristóbal et al., 2020).

Además de los elementos previamente expuestos, Laguna Galindo (2014), aporta una reflexión centrada en dos dimensiones fundamentales para el análisis de la vivienda vernácula: los sistemas constructivos y la configuración espacial.

Por otra parte, los sistemas constructivos y la configuración espacial, -la forma en que está compuesta o construida la vivienda dentro de un terreno- son las dimensiones fundamentales para entender la vivienda (Laguna Galindo, 2014).

En cuanto a los sistemas constructivos, el autor distingue entre dos tipologías principales. Por un lado, el **sistema ligero**, caracterizado por el uso de muros de reducido espesor —generalmente no superiores a 6 cm— elaborados con materiales como madera y varas. Este sistema favorece la ventilación natural, lo que lo hace especialmente adecuado para las condiciones climáticas cálido-húmedas de la región. Por otro lado, se identifica el **sistema masivo**, el cual emplea materiales de mayor densidad, como adobe o piedra. Este tipo de construcción ofrece una mayor resistencia ante condiciones climáticas adversas y contribuye a la estabilidad térmica en el interior de la vivienda. Asimismo, es frecuente el uso de **cubiertas de palma**, un recurso local que proporciona aislamiento térmico y protección frente a la lluvia, además de que

...constituye una tradición ancestral que se mantiene viva sobre la base de un concepto básico, debido principalmente al aprovechamiento de los insumos locales, por lo que se construyen viviendas simples tipo choza con características similares, pero adecuadas a las necesidades de cada familia y a su contexto específico. (Vallejo Coss, 2024, p. 105)

Respecto a la **configuración espacial**, las viviendas suelen presentar disposiciones sencillas, donde predominan espacios multifuncionales destinados a actividades como el descanso, la preparación de alimentos y la convivencia. Esta organización responde tanto a las di-

námicas de vida comunitaria como a la adaptación al entorno (Laguna Galindo, 2014, pp. 109-110).

Por otra parte, en los estudios de caso revisados, la metodología empleada incluyó diversas técnicas de trabajo de campo, tales como la prospección, el registro y el levantamiento arquitectónico y fotográfico —mediante el uso de dispositivos móviles, cámaras y drones—, así como la realización de entrevistas informales, estructuradas y semiestructuradas. De manera implícita, estos estudios incorporaron un análisis teórico-conceptual, además de la delimitación socio-geográfica y el reconocimiento de las condiciones climáticas de cada contexto. Asimismo, se llevó a cabo una clasificación tipológica de las viviendas, considerando aspectos como los sistemas constructivos, la configuración espacial, el uso del espacio exterior, la ventilación, los tipos de cubierta y la ubicación de la cocina.

Metodología

A partir de lo anterior, la presente investigación se estructura en torno a una metodología compuesta por cuatro ejes no necesariamente secuenciales, más bien complementarios que permiten abordar de manera integral el estudio de la arquitectura tradicional.

En primer lugar, se desarrolla una **fase de investigación bibliográfica**, orientada a la revisión de antecedentes, se incluye una revisión de temas sobre contexto histórico, social y físico-geográfico del objeto de estudio (Vinuesa & Torralba, 2016). Esta etapa permite establecer el marco teórico-conceptual y sustentar la elaboración de instrumentos para el acopio de información, en concordancia con estudios previos que subrayan la relevancia del contexto en la comprensión de la vivienda vernácula (Ettinger, 2010; Prieto, 2003).

En segundo lugar, se implementa una fase de **prospección y levantamiento técnico-físico**, que incluye la observación directa, posibilitando un primer recorrido para identificar el contexto y condiciones reales del sitio, a partir de la selección y ubicación de las unidades de análisis se realiza el registro de materiales y sistemas constructivos,

usando fichas y formatos adaptados para el acopio de la información. Esta etapa incluye revisión o generación de medios gráficos, mediante fotografía aérea y terrestre, lo anterior sirve para la generación de croquis y/o planimetría arquitectónica (Laguna Galindo, 2014; Morales-Cristóbal et al., 2020; Morales-Guzmán, 2023).

El tercer eje corresponde al **registro del conocimiento heredado**, integrando el componente inmaterial de la vivienda, ello en función de la disposición de la comunidad local de compartir parte de sus saberes, se considera la participación de usuarios, constructores y personas mayores mediante entrevistas estructuradas y semiestructuradas. El interés en ello responde al hecho de que los saberes constructivos forman parte de un patrimonio intangible que se transmite de generación en generación, enriquecido por las adaptaciones contemporáneas (Alcindor, 2021; Guarnizo Sanchez et al., 2025; Torres-Garibay & Azevedo-Salomao, 2021).

Finalmente, se desarrolla una fase de **clasificación y análisis tipológico**, en la cual se sistematiza la información tomando como punto de partida tres elementos: la configuración espacial, los materiales y sistemas constructivos, así como los usos del espacio. Este análisis permite identificar patrones, variaciones y transformaciones en la vivienda vernácula, integrando tanto aspectos materiales como simbólicos (Alcindor, 2021; Laguna Galindo, 2014; Lárraga Lara, 2014; Morales-Guzmán, 2023; Sanchez-Calvillo et al., 2023; Sánchez-Calvillo et al., 2024).

De manera grafica la metodología puede verse como en la Fig. 1.



Figura 1. Metodología para el estudio de la arquitectura tradicional.

Nota: elaboración propia sobre Alcindor (2021); Ettinger (2010); Guarnizo Sanchez et al. (2025); Laguna Galindo (2014); Morales-Cristóbal et al. (2020); Morales-Guzmán (2023); Prieto (2003); Torres-Garibay & Azevedo-Salomao (2021).

En relación a las mismas fuentes consultadas, el instrumento para el acopio de información en observación directa debe puede incluir seis apartados; datos de identificación del inmueble, descripción del edificio (plantas y fachadas), materiales y sistemas constructivos, instalaciones, datos históricos y observaciones generales, añadiendo datos de la persona que registra y fecha (Sanchez-Calvillo et al., 2023) (Fig. 2).

[illegible]

1.5. Acabados						
Finco	Tierra	Mosaco	Fino ornamento	Concreto pulido	Otro	
Muro	Apertura fin	Apilado liso	Apilado de	Pintura	Otro	
Platón	Apertura fin	de cemento	de	esmalte	Observaciones	
Tapado	Apertura fin	de cemento	de	Otro	Observaciones	
Sistema	de	de	de	de	Observaciones	
S.S. Paredes	Madera	cerámica	luminosa	Otro	Observaciones	
S.S. Ventanas	Madera	cerámica	luminosa	Otro	Observaciones	
1.6. Instalación de						
Electricidad	plomo	caña	Observaciones			
Saneamiento	plomo	caña	Observaciones			
Hidráulica	plomo	caña	Observaciones			
Otro	plomo	caña	Observaciones			
2. DATOS INSTRUCCIONES RELEVANTES						
3. OTRAS INSTRUCCIONES DE NOTAS:						
Nombre de persona que registre		Revisión		Fecha:		

Figura 2. Ficha de acopio para observación directa.

Nota: elaboración propia.

Aunque se ha dicho que las fases no son secuenciales, para este escrito se presentan de la siguiente manera:

1. Caso de estudio: Tancanhuitz
2. Contexto histórico, social y físico-geográfico
3. Registro y levantamiento técnico-físico:
4. Los casos de estudio
5. El conocimiento heredado, lo inmaterial
6. Clasificación y análisis

El caso de estudio: Tancanhuitz, México

Contexto histórico, social y físico-geográfico

El poblado de Tancanhuitz tiene antecedentes de fundación en 1522, algunos autores manejan que existieron indígenas huastecos relacionados con los mayas, bajo el nombre de *Canhuitzn*. Su nombre se traduce comúnmente como “lugar de flores” o “canoa de flores amarillas”(CEFIM, 2009)

Durante el periodo virreinal, Tancanhuitz adquirió una notable relevancia en el contexto regional de la Huasteca potosina al consolidarse como un centro estratégico tanto en el ámbito religioso como administrativo ya que fungió como sede de la Vicaría Foránea, desde donde se ejercía control sobre diversas parroquias circundantes, lo que permitió articular la organización eclesiástica del territorio. La evangelización en la región se sistematizó hacia 1550, destacando la participación de órdenes religiosas como la franciscana destacando como figura importante fray Andrés de Olmos, cuya labor misionera contribuyó de manera significativa a la difusión del cristianismo entre las poblaciones indígenas, así como a la reorganización sociocultural del espacio regional (Montejano y Aguiñaga, 1965, pp. 10-11)

Los procesos históricos de Tancanhuitz ha estado vinculados con los gobiernos en turno cambiando no solo la fisonomía del lugar, también el nombre, el primer cambio desde su fundación se dio en 1932 bajo el gobierno de Ildefonso Turrubiartes, la Legislatura del Estado dictó el decreto N° 101, ordenando que el municipio se llamara **Pedro Antonio Santos** y elevando la cabecera a la categoría de ciudad, para 1975, la denominación cambió a **Ciudad Santos** (CEFIM, 2009, p. 6), para 1981 a partir de la gestión de Jesús Manuel Orta Orta, se logró retomar parte del nombre original, quedando **Tancanhuitz de Santos**, (Orta Flores, 2026), siendo en el periodo de 2000-2003 que se eliminó el apellido de políticos locales, para que se retomara oficialmente como **Tancanhuitz**, nombre que conserva a la fecha (CEFIM, 2009).

La lejanía de la huasteca potosina con el resto del país ha influido en que los sucesos históricos nacionales poco se manifiesten en el poblado, se habla de algunos conflictos sociales en el porfirismo, particularmente entre 1879-1882 en la que hubo una fuerte rebelión indígena motivada por el despojo de tierras comunales por parte de caciques, , contrastando un tanto con el mayor apogeo religioso de la Parroquia San Miguel Arcángel, existente desde el pasado pero con una modernización constructiva en ese periodo, lo mismo que el Palacio Municipal y la nivelación de la plaza principal (Montejano y Aguiñaga, 1965, pp. 43-53).

La ubicación geográfica de Tancanhuitz es un factor determinante en su configuración espacial y en la propia historia del sitio, se localiza al sureste del estado de San Luis Potosí, en el corazón de la denominada región Huasteca, (INPI, 2020)el emplazamiento es accidentado, asentándose casi en su totalidad en una zona de serranía, (CEFIM, 2009), el pueblo y su templo principal se asientan específicamente en la cima de uno de los cerros que forman la cañada local (Montejano y Aguiñaga, 1965, p. 10).

El territorio es atravesado por el río Oxitipa y el arroyo Tancanhuitz, el cual corre de poniente a oriente pasando por el centro de la cabecera municipal, estas corrientes forman parte de la cuenca del

río Pánuco, predomina un clima semicálido húmedo con abundantes lluvias en verano, registrando una precipitación media anual superior a los 2,200 mm., el entorno está rodeado de selva con especies maderables como cedro, ceiba y palo de rosa (CEFIM, 2009).

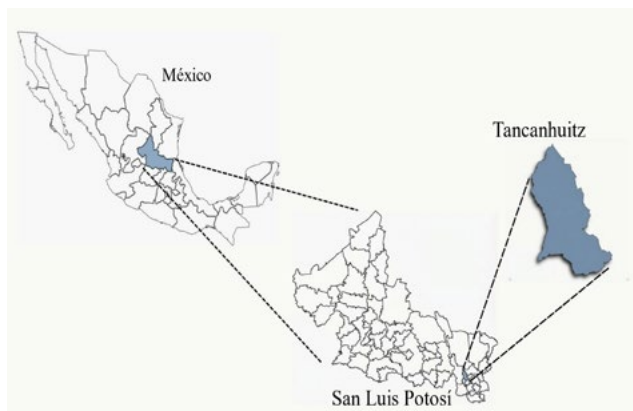


Figura 3. Ubicación del sitio estudiado. Nota: elaboración propia.

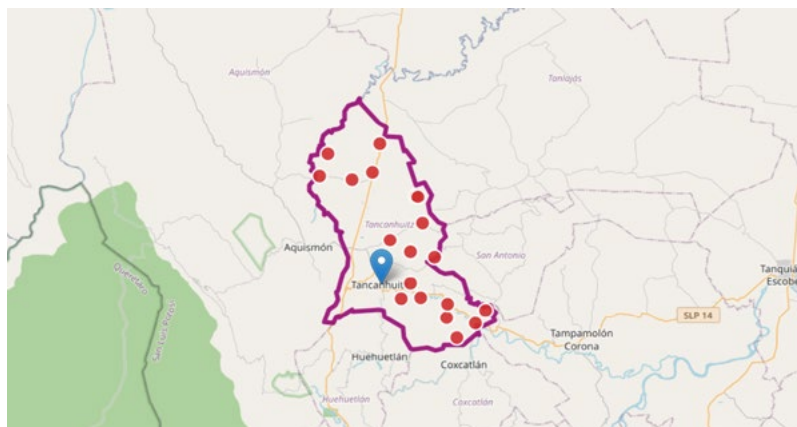


Figura 4. Ubicación de principales localidades del municipio y cabecera municipal.

Nota: Pueblos America (s.f.).

Registro y levantamiento

La topografía de la zona es por demás accidentada, por lo tanto la estructura urbana compuesta por manzanas irregulares, calles y plazas se han adaptado a la irregularidad del propio terreno, siendo necesario en muchos casos la construcción de plataformas de piedra y tierra para lograr superficies planas en las cuales desplantar la construcción.

Aunque este capítulo se enfoca en la vivienda tradicional, no conviene olvidar otros edificios importantes. El templo Parroquial de San Miguel Arcángel (Fig. 4) destaca al ser de los mas grandes de la región, está construido de cal y canto sobre la cima de un cerro y se accede por una escalinata. Su construcción actual data de 1885, posee tres naves con un total de 26 bóvedas y una cúpula octogonal, su interior es de estilo neoclásico, con un altar mayor dedicado a San Miguel Arcángel, se dice que la torre ya existía desde 1803 y se encuentra separada del templo por un angosto muro. Sobre el atrio puede decirse que es una explanada artificial que antiguamente servía de cementerio (Montejano y Aguiñaga, 1965, pp. 137-153).

Durante el porfiriato se experimentó una modernización en edificaciones civiles representativas, el palacio municipal fue techado con hierro, contaba con un corredor de 15 puertas de cedro, pisos de pino americano y una gran escalinata de piedra algunas fuentes refieren que también tenía un acueducto subterráneo de 63 metros para el drenaje. Por ese mismo periodo se niveló el terreno que forma la plaza (Fig. 5), se instalaron banquetas de piedra y unas escalinatas de 120m de largo (Montejano y Aguiñaga, 1965, pp. 144-145).



Figura 5. Templo parroquial San Miguel Arcángel construido sobre cima de un cerro, escalinata de acceso y plataforma para funcionar como atrio.

Nota: Hernández(2020).



Figura 6. Plaza principal hacia 1940, piso de piedras, bancas y kiosco al centro herencia del porfirismo, al fondo templo de San Miguel Arcángel.

Nota: Archivo México en fotos.

Los casos de estudio de vivienda tradicional

Se dijo que el municipio de Tancanhuitz cuenta con mas de 70 localidades, la cabecera municipal homónima es la más grande y en la cual se hace este estudio, a partir de un arco de la Plaza pública Chacana inicia la calle Francisco I. Madero, la cual se adapta a la topografía del terreno y atraviesa el poblado de norte a sur, al ser la mas importante del poblado, se eligió como área de estudio, obteniendo permisos para hacer el registro y levantamiento de siete viviendas, usadas como ejemplo representativo.

Caso 1: la vivienda se localiza en el acceso al municipio de Tancanhuitz, dentro del barrio Chacana. Se trata de una edificación de una sola planta, con una organización espacial sencilla y funcional. El inmueble presenta un espacio principal de uso multifuncional, destinado predominantemente a la sala, desde el cual se articula la circulación hacia una habitación ubicada en la parte posterior.

En términos constructivos, la vivienda cuenta con una cubierta inclinada a una sola caída, orientada hacia la parte trasera, lo que facilita el desalojo pluvial. Dicha cubierta está conformada por lámina y sostenida mediante una estructura de madera.

La fachada principal se caracteriza por el uso de ladrillo aparente, material que también se repite en el muro posterior, aportando continuidad visual y resistencia. En contraste, los muros laterales están contruidos con piedra laja, lo que evidencia el uso de materiales regionales y técnicas constructivas tradicionales

Caso 2: la vivienda se ubica en el barrio Chacana y corresponde a una edificación de una sola planta, con una configuración espacial de planta rectangular. Su distribución interior se organiza a partir de un espacio central que funciona como sala, del cual se derivan dos recámaras ubicadas a los costados, generando una disposición simple y funcional.

La cubierta es a cuatro aguas, elaborada con lámina y sostenida mediante una estructura de madera, lo que permite una adecuada evacuación de las aguas pluviales y responde a soluciones constructivas tradicionales de la región. Asimismo, la vivienda cuenta con un tapanco, accesible para labores de mantenimiento o almacenamiento.

En cuanto a su sistema constructivo, los muros perimetrales, tanto en la fachada principal como en la parte posterior, están elaborados con bahareque (mezcla de lodo con zacate), técnica vernácula que proporciona aislamiento térmico y aprovecha materiales locales. Los muros interiores conservan este mismo sistema constructivo. En los extremos de la vivienda se incorporan refuerzos estructurales me-

dian­te cas­tillos de con­cre­to, los cua­les con­tri­bu­yen a la es­ta­bi­li­dad del in­mue­ble.

Los ma­te­ria­les pre­do­mi­nan­tes en la edi­fi­ca­ción in­cluyen ma­de­ra, uti­li­za­da tan­to en puer­tas in­te­rio­res co­mo en la es­truc­tu­ra de la cu­bie­rta, y el ba­ha­re­que co­mo ele­men­to prin­ci­pal de los mu­ros. Esta co­m­bi­na­ción de ma­te­ria­les re­fle­ja una ad­ap­ta­ción a los re­cu­r­so­es dis­po­ni­bles en la re­gión y al mis­mo tie­mpo evi­den­cia una téc­ni­ca con­struc­ti­va tra­di­cio­nal.

Caso 3: en la fa­cha­da prin­ci­pal se ob­ser­va un sis­te­ma con­struc­ti­vo de mu­ros de ba­ha­re­que, re­cu­bie­rto ex­te­rio­r­men­te con ele­men­to­es de ma­de­ra, lo que a­por­ta pro­tec­ción adic­io­nal y una ex­pre­sión es­té­ti­ca par­ti­cu­lar. La vi­vi­en­da pre­sen­ta una cu­bie­rta de lá­mi­na a dos a­guas, so­lu­ción eficaz para la e­va­cu­ación de a­guas plu­via­les. De­sta­ca que el des­plante de la edi­fi­ca­ción se en­cuen­tra e­le­va­do a­pro­xi­ma­da­men­te 2 me­tro­es so­bre el ni­vel de la ban­que­ta, con­di­ción que pue­de res­pon­der a crite­rios de pro­tec­ción fren­te a es­cur­ri­mien­to­es o con­di­cio­nes to­po­grá­fi­cas (Fig. 7).

La or­ga­ni­za­ción es­pa­cial se de­sar­rol­la de ma­ne­ra lon­gi­tu­di­nal, con una se­cu­en­cia de ha­bi­ta­cio­ne­es dis­pue­sto­es de iz­quier­da a de­re­cha. En pri­mer tér­mi­no se ubi­ca una pe­que­ña sa­la, se­gui­da de un es­pa­cio des­ti­na­do a co­ci­na-co­me­dor, y fi­nal­men­te un cuar­to que fun­cio­na­ba co­mo re­cá­ma­ra.

En el in­te­rior, los mu­ros es­tán con­for­ma­do­es prin­ci­pal­men­te por ba­ha­re­que y pie­dra la­ja, evi­den­ciando una co­m­bi­na­ción de téc­ni­cas tra­di­cio­na­le­es y ma­te­ria­le­es lo­ca­le­es. Las di­vi­sio­ne­es in­te­rio­re­es se re­sol­ven me­diante mu­ros de ba­rro con za­ca­te, lo que man­tiene la co­he­ren­cia con­struc­ti­va del con­jun­to. En la co­lin­dan­cia de la vi­vi­en­da se dis­tingue un mu­ro to­tal­men­te con­strui­do con pie­dra, que re­fuer­za la de­li­mi­ta­ción del pre­dio.

Co­mo ca­rac­te­rís­ti­ca adic­io­nal, se iden­ti­fi­ca que al­gu­no­es mu­ros es­tán he­cho­es de lad­ri­llo, re­cu­bie­rto po­sterio­r­men­te con ba­rro, lo cual su­gie­re in­ter­ven­cio­ne­es o ad­ap­ta­cio­ne­es con­struc­ti­va­es a lo lar­go del tie­mpo.

Caso 4: la vivienda se localiza sobre la calle principal Francisco I. Madero, a la que se accede descendiendo algunos escalones, lo que indica un desplante por debajo del nivel de la vialidad. La edificación cuenta con una cimentación de mampostería, lo que proporciona solidez y estabilidad a la estructura.

En su interior, los muros están contruidos con el sistema tradicional de bahareque, complementado por una estructura de madera que sostiene la cubierta de lámina. Los acabados interiores incluyen piso de cemento pulido, mientras que en el exterior se observa un recubrimiento a base de mezcla de arena y yeso. La carpintería, tanto en puertas como en ventanas, es de madera, manteniendo la coherencia con los materiales tradicionales de la edificación.

Asimismo, la vivienda cuenta con un tapanco, elemento que puede ser utilizado para almacenamiento o facilitar labores de mantenimiento en la cubierta. Cabe destacar que esta construcción tiene una antigüedad superior a 70 años, lo que le otorga valor como ejemplo de arquitectura vernácula y técnicas constructivas tradicionales de la región (Fig. 8).

Caso 5: en esta vivienda destaca el uso del sistema constructivo tradicional de bahareque, la cubierta es de lámina a dos aguas, sostenida mediante vigas de madera, lo que permite una adecuada evacuación de las aguas pluviales y una solución estructural ligera.

En el interior, la edificación presenta un solo espacio de uso multifuncional, que originalmente funcionaba como área habitacional integrada con una cocina, reflejando una distribución sencilla y funcional. La ventilación natural se favorece mediante puertas y ventanas de madera, que permiten una adecuada circulación del aire. Los muros están conformados por una estructura de otate recubierta con una mezcla de barro y zacate, lo que proporciona aislamiento térmico y confort interior. Este sistema constructivo se complementa con una cimentación de mampostería, que aporta estabilidad a la edificación.

La altura interior es de aproximadamente dos metros, y cuenta con un tapanco, elemento que puede ser utilizado tanto para almacenamiento como para facilitar trabajos de mantenimiento en la cubierta.

Caso 6: la vivienda se localiza en la zona central del municipio, dentro del barrio de Xochimilco, y se caracteriza por el uso del sistema constructivo tradicional de bahareque. En su configuración exterior, presenta una cubierta de lámina a dos aguas, sostenida mediante elementos de otate que funcionan como vigas, evidenciando el aprovechamiento de materiales locales (Fig. 9).

La edificación se desplanta sobre una cimentación de mampostería de piedra, lo que le proporciona estabilidad estructural. Destaca que la vivienda se encuentra elevada aproximadamente 2 metros sobre el nivel de la banqueta, condición que puede relacionarse con aspectos topográficos o de protección ante escurrimientos pluviales. Las puertas y ventanas son de madera, favoreciendo la ventilación natural y la integración con el sistema constructivo general.

Caso 7: la vivienda presenta un sistema constructivo tradicional de bahareque. Se encuentra desplantada sobre una cimentación de mampostería, que le proporciona estabilidad estructural.

Sus muros están conformados por una mezcla de barro con zacate, los cuales actualmente muestran un evidente grado de deterioro. La cubierta es de lámina, sostenida mediante vigas de madera; sin embargo, debido al desgaste de los materiales, se han incorporado elementos provisionales como cartones para mitigar filtraciones, lo que evidencia la necesidad de mantenimiento.

En uno de sus extremos, la vivienda cuenta con un muro de block, incorporado probablemente como intervención posterior. Este elemento genera variaciones en el comportamiento térmico del espacio interior, ya que, a diferencia del bahareque —que ofrece mejores propiedades de aislamiento—, el block tiende a incrementar la sensación de calor dentro de la edificación.

Espacialmente, se trata de una construcción de dimensiones reducidas, sin divisiones interiores, conformando un solo espacio continuo. Actualmente, la vivienda ha sido adaptada para su uso como comedor.

Otros casos de viviendas existentes pero sin permiso para acceder aún corresponden a viviendas con muros de piedra laja aparente, cubiertas a dos o 4 aguas y con una configuración híbrida en la que se concentran las principales funciones en un módulo, existiendo módulos secundarios para servicios, almacenaje y patios o jardines (Fig. 10).



Figura 7.- Caso 3. Vivienda construida sobre plataforma de piedra. Portal hacia la calle.
Nota: Castro (2026).



Figura 8. Caso 4. Vivienda de Bajareque a dos aguas, vanos rectangulares, sobre plataforma artificial.
Nota: Pedraza (2026).



Figura 9. Caso 6. Vivienda a dos aguas, configuración dispersa. Nota: Pedraza (2026).



Figura 10. Otros casos de vivienda con piedra aparente. Nota: Pedraza (2026).

Los conocimientos heredados

Las viviendas analizadas y sus descripciones además de la observación directa provienen de información recabada a partir de pláticas directas con usuarios y pobladores locales, quienes compartieron su experiencia y conocimientos sobre las formas tradicionales de edificación en la región. A través de estos testimonios, fue posible comprender que la construcción de estas viviendas no responde a procesos formales de diseño, sino a saberes prácticos adquiridos a lo largo de los

años mediante la observación al entorno, la imitación y repetición y la transmisión oral.

Los constructores locales señalaron que el uso de materiales como el bahareque, la madera, el otate, la piedra y el lodo obedece principalmente a su disponibilidad en el entorno inmediato, así como a su comportamiento favorable frente a las condiciones climáticas. Además, destacaron que estos materiales permiten mantener temperaturas interiores más confortables en comparación con sistemas constructivos más recientes, lo que confirma la efectividad de estas técnicas tradicionales.

Se reconoce que muchas de las viviendas han sido construidas con apoyo de familiares y miembros de la comunidad, siguiendo métodos que han aprendido desde generaciones anteriores adaptando a la nueva generación, algunas cuestiones de la actualidad. Este proceso colectivo no solo facilita la construcción, sino que también fortalece los lazos sociales y asegura la continuidad del conocimiento constructivo. Las técnicas empleadas, como el entramado de otate recubierto con barro y zacate, o las cubiertas de lámina (antes de palma o zacate) sostenidas por vigas de madera, son resultado de esta experiencia acumulada.

Algunos datos apuntan a que con el paso del tiempo, se han incorporado ciertos materiales más contemporáneos, como el cemento, block o la lámina industrial, principalmente por cuestiones de durabilidad o economía. Sin embargo, estas adaptaciones no han desplazado completamente a los sistemas tradicionales, sino que conviven con ellos, generando soluciones híbridas que reflejan tanto la herencia cultural como las nuevas necesidades de los habitantes.

Clasificación y análisis

Con la información anterior, las viviendas pueden clasificarse de la siguiente manera:

Tabla 1.

Clasificación de los casos estudiados. Elaboración personal con trabajo de campo de marzo de 2026

Caso	Materiales predominantes	Cimentación	Estructura	Cubierta	Configuración espacial
1	Ladrillo, madera, piedra laja	No especificada (probable mampostería)	Muros de carga, estructura de madera	Lámina a un agua	Compacta
2	Bahareque, madera, concreto	Mampostería	Muros de bahareque con refuerzos de concreto	Lámina a cuatro aguas	Abierta (modulo dormir distinto cocina y baño)
3	Bahareque, madera, piedra laja, ladrillo	Plataforma piedra	Muros mixtos, estructura de madera	Lámina a dos aguas	Abierta longitudinal
4	Bahareque, madera, yeso, cemento	Mampostería	Muros de bahareque, estructura de madera	Lámina	Abierta (modulo dormir distinto cocina y baño)
5	Bahareque, otate, madera	Mampostería	Estructura de otate y madera	Lámina a dos aguas	Abierta (modulo dormir distinto cocina y baño)
6	Bahareque, otate, madera, piedra	Mampostería de piedra	Muros de bahareque, vigas de otate	Lámina a dos aguas	Abierta (modulo dormir distinto cocina y baño)
7	Bahareque, madera, block, cartón	Mampostería	Muros mixtos con intervención de block	Lámina deteriorada	Abierta (modulo dormir baño afuera)

Nota: elaboración propia.

A partir de los casos analizados pueden identificarse patrones claros en torno a los sistemas constructivos, si bien parece que todas las viviendas son iguales, si existen algunas particularidades:

En primer lugar, destaca el predominio del bahareque como técnica constructiva base, lo que confirma su relevancia como solución constructiva ampliamente adaptada a las condiciones climáticas y a la disponibilidad de recursos locales. Este sistema, complementado con elementos como madera y otate, ofrece un desempeño térmico que intenta adaptarse al sitio.

En cuanto a los sistemas constructivos, se observa una constante en el uso de cimentaciones de mampostería o piedra para generar plataformas planas para el desplante de las construcciones, ello como respuesta a la topografía accidentada del poblado. A nivel estructural, la madera y el otate predominan como elementos portantes de las cubiertas, evidenciando un conocimiento técnico sobre el comportamiento de estos materiales y su eficiencia en sistemas ligeros.

Por otro lado, el análisis permite reconocer una transición progresiva hacia sistemas mixtos. En algunos casos, se incorporan materiales industrializados como el concreto, el block o el ladrillo, ya sea como refuerzos estructurales o como intervenciones posteriores. Estas adaptaciones reflejan tanto la influencia de la modernidad como la necesidad de resolver problemas de durabilidad o mantenimiento; sin embargo, también ponen en evidencia que no siempre existe una compatibilidad adecuada entre los materiales tradicionales y los contemporáneos, lo que puede repercutir en el desempeño térmico y constructivo de la vivienda.

En términos espaciales, destaca el predominio de configuraciones abiertas con una clara separación de módulos funcionales, especialmente entre las áreas de dormir, cocinar y servicios sanitarios. Este patrón responde a prácticas culturales arraigadas y a dinámicas familiares, donde el espacio se organiza de manera flexible, permitiendo adaptaciones según las necesidades de los usuarios. En contraste, las configuraciones compactas son menos frecuentes y tienden a asociarse con viviendas que incorporan materiales más industrializados.

Conclusiones

El acercamiento al poblado de Tancanhuitz permitió identificar que la arquitectura tradicional de la región se caracteriza principalmente por el uso de sistemas constructivos vernáculos como el baha-reque, el empleo de materiales locales (madera, otate, piedra y lodo) y una estrecha relación con las condiciones climáticas y culturales del contexto. Estas viviendas evidencian un conocimiento constructivo acumulado y transmitido de generación en generación, el cual responde de manera eficiente a las necesidades de habitabilidad, particularmente en términos de adaptación al entorno.

En cuanto a la organización espacial, se observa un predominio de configuraciones abiertas, donde las funciones habitacionales se distribuyen en módulos independientes o en espacios multifuncionales. Esta disposición no solo responde a criterios prácticos, sino también a formas de habitar que reflejan dinámicas sociales y culturales propias de la región. La separación entre áreas como dormir, cocinar y servicios, incluso en espacios exteriores, constituye un patrón significativo dentro de la arquitectura tradicional en población.

Sin embargo, los casos analizados también evidencian un proceso de transformación constante, marcado por la incorporación de materiales industrializados como el block, el concreto y soluciones provisionales derivadas del deterioro de las edificaciones. Estas modificaciones, aunque responden a necesidades inmediatas de mantenimiento, durabilidad o aspiración social, generan en muchos casos una pérdida de coherencia constructiva, afectando el desempeño térmico y la funcionalidad de los espacios.

A nivel tangible, se identificó una sustitución gradual de los materiales tradicionales, lo que implica la desaparición de técnicas constructivas locales. En el ámbito intangible, el impacto es aún más significativo, ya que se observa una disminución en la transmisión del conocimiento tradicional, así como un debilitamiento de las prácticas comunitarias asociadas a la construcción de la vivienda. Este proceso es riesgoso ya que conlleva una pérdida de identidad cultural, en tanto

la arquitectura deja de ser una expresión directa de la cosmovisión y modos de vida locales.

Desde la perspectiva del patrimonio cultural, los principales riesgos asociados a estas transformaciones radican en la pérdida progresiva tanto del patrimonio material como inmaterial, este último es el más preocupante porque no puede regenerarse, las personas mayores con mayor conocimiento están siendo cada vez menos y parece no haber nuevas generaciones capaces de hacer lo que hacían sus ancestros. La sustitución de sistemas vernáculos por soluciones genéricas provoca una homogeneización del paisaje construido, mientras que la discontinuidad en la transmisión del saber constructivo pone en riesgo la permanencia de estas técnicas en el futuro.

Finalmente es importante mencionar que aunque se ve un paulatino cambio de materiales y sistemas constructivos, en un alto porcentaje se mantienen las formas vernáculas, se puede observar en las principales calles del poblado un alto porcentaje de construcciones tradicionales, y eso es bueno, ya que en otros municipios de la región, por ejemplo Xilitla o Tamazunchale, se necesita salir de la cabecera municipal para poder observar algunas viviendas vernáculas, si es que se no se han destruido aún.

Referencias

- Alcindor, M. (2021). El patrimonio intangible de la arquitectura tradicional: Un recurso en la lucha contra el cambio climático. *Revista PH*, (104), 406–408. <https://doi.org/10.33349/2021.104.4970>
- CEFIM. (2009). *Tancanhuitz, S.L.P. Monografías de los municipios de México*.
- Ettinger, C. R. (2010). *La transformación de la vivienda vernácula en Michoacán. Materialidad, espacio y representación*. CONACyT, Gobierno de Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, El Colegio de Michoacán, A.C.
- Guarnizo Sánchez, N. A., Ariza Rodríguez, M. F., Gutiérrez Ortiz, R., & Estévez Suarez, F. A. (2025). La arquitectura vernácula: Saberes del territorio y memoria construida. *Formación Estratégica*, 6(2), 1–15. <https://doi.org/10.6084/M9.FIGSHARE.32163666>
- ICOMOS. (1999). *Carta del patrimonio vernáculo construido*.
- INPI. (2020). *Atlas de los Pueblos Indígenas de México*.
- Laguna Galindo, S. (2014). *Clasificación bioclimática de la arquitectura tradicional en la región huasteca* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma Metropolitana].
- Lárraga Lara, R. (2014). Componentes de la sustentabilidad de la vivienda tradicional: Elementos para la conservación del patrimonio cultural en la huasteca, San Luis Potosí, México. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, (7), 1–9.
- Martínez-Vergara, G., & Ávila-Meléndez, L. A. (2024). Vivienda vernácula como elemento del paisaje habitacional. *Legado de Arquitectura y Diseño*, 19(35), 101–110.
- Merino Pérez, M. (2022). Subjetividad objetiva: Tras los valores asignados a la arquitectura vernácula por Bernard Rudofsky. *Journal of Traditional Building, Architecture and Urbanism*, 3(3), 338–346. <https://doi.org/10.51303/jtbau.vi3.608>

- Montejano y Aguiñaga, R. (1965). *Tancanhuitz. Lugar de la flor amarilla*. Ediciones Sant Yago.
- Morales-Cristóbal, R., Sánchez-Medrano, M. T., Arista-González, G. J., & Suárez-Domínguez, E. J. (2020). Comparison of housing construction systems in the huasteca zone: Vernacular, industrialized and hybrid. Study cases. *Case Studies in Construction Materials*, 13,. <https://doi.org/10.1016/j.cscm.2020.e00359>
- Morales-Guzmán, C. C. (2023). Identificación del patrimonio arquitectónico vernáculo y los lenguajes de patrones arquitectónicos en las comunidades de Nautla, Veracruz. *Legado de Arquitectura y Diseño*, 18(34). <https://doi.org/10.36677/legado.v18i34.19678>
- Orta Flores, S. B. (2026). *Nombres de Tancanhuitz* [Comunicación personal].
- Pérez Gill, J. (2018). Un marco teórico y metodológico para la arquitectura vernácula. *Ciudades*, 21, 1–28.
- Prieto, V. (1978). *Vivienda campesina en México*. SAHOP.
- Prieto, V. (2003). *Vernacular architecture and intangible heritage in Mexico*. 14th ICOMOS General Assembly and International Symposium: 'Place, Memory, Meaning: Preserving Intangible Values in Monuments and Sites'.
- Ríos-Llamas, C., & Vazquez Vallejo, D. (2024). Las casas viejas están más vivas que las nuevas: Vivienda y memoria material en León, México. *Revista Culturales*, 12. <https://doi.org/10.22234/recu.20241201.e784>
- Sánchez-Calvillo, A., Alonso-Guzman, E. M., Solís-Sánchez, A., Martínez-Molina, W., Navarro-Ezquerria, A., Gonzalez-Sanchez, B., Arreola-Sanchez, M., & Sandoval-Castro, K. (2023). Use of audiovisual methods and documentary film for the preservation and reappraisal of the vernacular architectural heritage of the state of Michoacan, Mexico. *Heritage*, 6(2), 2101–2125. <https://doi.org/10.3390/heritage6020113>

- Sánchez-Calvillo, A., Del Carmen López-Núñez, M., & Alonso-Guzmán, M. (2024). La percepción de la vivienda vernácula en Michoacán: Análisis desde el territorio y el registro audiovisual. *Legado de Arquitectura y Diseño*, 19(35).
- Torres-Garibay, L. A., & Azevedo-Salomao, E. M. (2021). Transmisión de la tecnología constructiva de la arquitectura tradicional en México: Patrimonio en peligro. *PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades*, 4(7), 78–89. <https://doi.org/10.26512/patryter.v4i7.25521>
- Vallejo Coss, R., Sarabia, J., Aguilera, G., & González, G. J. (2024). La tradición constructiva huasteca desde una perspectiva de sustentabilidad. *Vivienda y Comunidades Sustentables*, (16).
- Vinuesa, M. Á. T., & Torralba, L. T. (2016). Patrimonio y turismo: Reflexión teórico-conceptual y una propuesta metodológica integradora aplicada al municipio de Carmona (Sevilla, España). *Scripta Nova*, 20.

Carlos Pedraza-Gómez

Universidad Autónoma de San Luis Potosí | Ciudad Valles | México

<https://orcid.org/0000-0003-2308-2857>

carlos.pedraza@uaslp.mx

Carlospedraza81@gmail.com

Profesor Investigador de Tiempo Completo, Doctor en arquitectura. Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores Nivel 1. Temas de investigación en Arquitectura tradicional, Patrimonio y turismo cultural

Alma Rafaela Bojórquez-Vargas

Universidad Autónoma de San Luis Potosí | Ciudad Valles | México

<https://orcid.org/0000-0001-9959-5320>

alma.bojorquez@uaslp.mx

bojorquezalma@yahoo.com

Profesora investigadora en la UASLP. Su enfoque en investigación gira en torno al desarrollo local sostenible y gestión eficaz del patrimonio natural y cultural de las comunidades, principalmente a través de la actividad turística sostenible.

Gisela Beatriz Hernández-González

Universidad Autónoma de San Luis Potosí | Ciudad Valles | México

<https://orcid.org/0000-0002-7473-9583>

gisela.hernandez@uaslp.mx

gissbet78@gmail.com

Profesora e investigadora de tiempo completo en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Orienta su actividad académica y científica en las líneas de investigación de Gestión local para el desarrollo turístico y Gestión pública del turismo

Traditional Architecture and Heritage in Transformation: The Case of Tancanhuitz in the Huasteca Potosina (Mexico)**Abstract**

The present study addresses the traditional architecture of the municipality of Tancanhuitz, located in the Huasteca Potosina region, with the aim of characterizing its main constructive, spatial, and cultural attributes. The research is grounded in the recognition of housing as a material expression of local knowledge, developed through the use of resources available in the environment and techniques transmitted across generations. The analysis is supported by a review of theoretical background on vernacular architecture, cultural heritage, and processes of transformation, as well as by a methodology based on a case study approach with a mixed descriptive framework that combines both quantitative and qualitative data. Various representative dwellings within the local context were documented, considering aspects such as materials, construction systems (foundation, structure, and roofing), and spatial configuration. Additionally, information obtained through conversations with users and local builders was incorporated, allowing for the integration of a social and cultural dimension into the architectural análisis.

Keywords: Vernacular architecture; Housing; wattle and daub (bahareque); cultural heritage; Huasteca Potosina

Arquitetura tradicional e patrimônio em transformação: O caso de Tancanhuitz na Huasteca Potosina (México)

Resumo

O presente estudo aborda a arquitetura tradicional do município de Tancanhuitz, na região da Huasteca Potosina, com o objetivo de caracterizar seus principais atributos construtivos, espaciais e culturais. A pesquisa parte do reconhecimento da habitação como uma expressão material do conhecimento local, desenvolvida a partir do uso de materiais disponíveis no entorno e de técnicas transmitidas de geração em geração. A análise fundamenta-se na revisão de antecedentes teóricos sobre arquitetura vernacular, patrimônio cultural e processos de transformação, bem como em uma metodologia baseada no estudo de casos com uma abordagem descritiva mista que combina dados quantitativos e qualitativos. Foram documentadas diversas habitações representativas do contexto local, considerando aspectos como materiais, sistemas construtivos (fundação, estrutura e cobertura) e configuração espacial. Da mesma forma, incorporou-se informações obtidas por meio de conversas com usuários e construtores locais, o que permitiu integrar uma dimensão social e cultural à análise arquitetônica.

Palavras-chave: Arquitetura vernacular; habitação; pau-a-pique; Patrimônio cultural; Huasteca Potosina.